



Sor Juana y Proba. Un modelo de *translatio* Sor Juana and Proba: A Model of Translation

Antonio CORTIJO OCAÑA¹

Abstract: A mulher e escritora romana Betitia Proba escreveu várias obras nas quais tentou estabelecer uma ponte cultural entre as letras pagãs e cristãs. Por isso, ela recebeu críticas de São Jerônimo, além de outros. Sor Juana Inés de la Cruz, freira e escritora mexicana, usou o exemplo de Proba em muitos de seus escritos. Esse artigo defende que Sor Juana reivindicou ser uma segunda Proba no meio literário mexicano do século XVII, a fim de defender seus direitos como uma intelectual feminina.

Palavras-chave: Faltonia Betitia Proba – Sórora Juana Inés de la Cruz – Paganismo – Cristianismo – Feminismo.

Abstract: The female Roman writer Betitia Proba wrote several works in which she tried to provide a cultural bridge between Pagan and Christian letters. For it, she received the criticism of Saint Jerome, among others. Sor Juana Inés de la Cruz, a Mexican nun and writer used the example of Proba in many of her writings. This article contends that Sor Juana claimed a *second Proba* in the Mexican literary milieu of the 17th century in order to defend her rights as a female intellectual.

Keywords: Faltona Betitia Proba – Sor Juana Ines de la Cruz – Paganism – Christianity – Feminism.

Recebido em 13.06.2012

Aceito em 17.08.2012

El humanismo del siglo XVII mexicano posee figuras tan relevantes como Sor Juana Inés de la Cruz, por la riqueza de estratos latinos de sus villancicos; y como don Guillén de Lámport con su *Regium psalterium*; y como el canónigo Bernardo Ceinos Riofrío, por el acierto con que hace suya la voz sobrehumana de Virgilio en el *Centonicum monumentum* en loor de la Señora del

¹ University of California.



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

Tepeyac. Fue tan relevante este poema centónico, que hizo que se congregaran a su sombra dos sólidos humanistas: el bachiller Bartolomé Rosales, que dedicó a don Bernardo su *Aulica Musarum synodus*, y el presbítero Diego de Ribera que le entonó un bello ciclo de dísticos.

Por lo demás, había servido de precursor lejano al canónigo Ceinos, don Mateo de Castroverde, con su *Panegyris Conceptionis Marianae*; y de precursor inmediato, el presbítero Juan López de Avilés con su *Poeticum viridarium*, de tema igualmente guadalupano. Al lado de ellos han sido abundantes los poetas m'as modestos, así como los maestros de latinidad, quienes han mantenido siempre nuestra tradición clásica, y han ensanchado su múltiple colorido. (Herrera 120)

Ante las reconvenciones del obispo de Puebla, Fernández de Santa Cruz, en su *Carta de Sor Filotea de la Cruz*, Sor Juana Inés de la Cruz se defiende en su *Respuesta a Sor Filotea* de 1691. En esta composición justifica su propio afán y el derecho de la mujer a la inquietud intelectual. Para hacerlo, incluye, entre otros argumentos, un catálogo de mujeres ilustres que se han dedicado a labores intelectuales desde la Antigüedad. En este catálogo se hace mención a una escritora clásica un tanto oscura, Falconia Proba, diciendo: “Proba Falconia, mujer romana, escribió un elegante libro con centones de Virgilio, de los misterios de nuestra Santa Fe”.

El catálogo tiene por objeto ofrecer dentro de un discurso autojustificatorio modelos de *auctoridad* con los que refrendar su propia opinión. Podemos preguntarnos el porqué de citar a esta Proba, tarea que la crítica nunca ha acometido de manera sistemática. Lo que defendemos es que Sor Juana se ve a sí misma como la *Proba mexicana*, la Proba novohispana que debe vérselas con una cultura que privilegia al estamento intelectual masculino y que cuestiona la capacidad de la mujer para poder leer o interpretar las Escrituras.

Esto es precisamente lo que había hecho Falconia (Falconia) Betitia Proba (ca. 306/315-353/366), que resalta sobre las demás mujeres del catálogo de Sor Juana por su condición de *primera mujer intelectual cristiana*. Proba venía a representar para la mexicana un modelo a seguir, el de una mujer dedicada de modo excepcional a labores no sólo intelectuales sino hasta *escriturísticas*, pues se había dedicado a escribir sobre asuntos religiosos, precisamente por lo que

fue duramente criticada por diferentes miembros del *status quo* religioso (masculino por añadidura).

I. Una Sor Juana de la Antigüedad Clásica: la *Garrula Anus* o ‘Vieja Charlatana’

Proba es una autora conocida en la Edad Media y Renacimiento. Su obra fue comentada por el papa Gelasio (400-496), criticada por san Jerónimo (347-420) y elogiada (aunque con cierta precaución) por san Isidoro de Sevilla (ca. 560-636), amén de incluida muy elogiosamente entre su elenco de *heroínas* o *mujeres ilustres* por Boccaccio (1313-1375) en su *De mulieribus claris* (1361).

Poco es lo que sabemos de este personaje enigmático, llamado Faltonia (Falconia) Betitia Proba (ca. 306/305 - ca. 353-366), salvo que se trata de una escritora romana, quizá la primera autora cristiana, versada en las lenguas latina y griega, de procedencia aristocrática, casada con Clodius Celsinus Adelphus, *praefectus urbi*, en Roma en el 351. Es conocida en particular en la historia literaria como autora del *Cento vergilianus de laudibus Christi*. Se trata de una composición que toma versos de Virgilio y, sacándolos de su contexto original, construye con ellos un argumento que gira en torno a la vida de Cristo (Clark 1980, 1986).

Imagem 1



Boccaccio, *De claris mulieribus* [Faltonia Proba explicando la creación del mundo], s. XV



No sabemos en qué fecha exacta Proba se convirtió al cristianismo (se especula la de ca. 362), pero su ejemplo fue seguido por su marido y dos hijos, Quintus Clodius Hermogenianus Olybrius y Faltonius Probus Alypius, así como por su sobrina, Anicia Faltonia Proba (que en ocasiones ha sido confundida con ella). Fue enterrada con su marido en la basílica de Sant'Anastasia en el Palatino, y trasladada en el siglo XVI a la Villa Borghese. Se ha especulado que su enterramiento en dicha basílica provendría de su relación con Santa Anastasia, de la gens Anicia, la misma a la que pertenecía su marido, siendo ambos sepultados *ad sanctos* ("junto a un santo") en dicho lugar.

Proba fue autora de varias obras. *Constantini bellum adversus Magnentium* es un poema, perdido, que narra la guerra entre el emperador Constancio II y su rival Magnentio, en que la familia de Proba estuvo involucrada por mor del cargo de su marido como *praefectus urbi*. Parece ser que, arrepentida con posterioridad de la escritura de esta obra, ella misma ordenó destruirla. Su obra más conocida es el *De laudibus Christi* (o *Cento vergilianus de laudibus Christi*), un poema de 694 versos, compuesto ca. 353-370 (probablemente en la década de los años 60) a modo de *pastiche* mediante la yuxtaposición de versos de Virgilio procedentes de sus *Bucólicas*, *Geórgicas* y *Eneida*, con el mínimo añadido de la inclusión de nombres bíblicos por parte de Proba para así efectuar un *rifacimento* cristiano de los versos virgilianos.

En vena similar parece que Proba compuso otro poema en griego a partir de versos de la *Iliada* homérica (*Cento Homericus*), aunque no se nos ha conservado. Su *Cento vergilianus* se compone de modo que crea en el lector la ilusión de una narrativa que re-crea o aborda la vida de Cristo (comenzando desde la creación del mundo y hasta su Ascensión y Resurrección), como si hubiera sido compuesta por el mismo Virgilio (salvo algunos versos iniciales de la autora) (Sandnes). El poema fue considerado apócrifo (no herético) por el papa Gelasio I (492-496) y criticado con dureza por san Jerónimo en una de sus cartas, la LIII, a *Paulino de Nola* (aunque algunos críticos [Fassinà] sospechan que Jerónimo se refiere a la ilustre hispana sancta Melania Maior, 325-410 d.C., asceta en Alejandría y fundadora de un monasterio hierosolimitano, duramente criticada por el santo ["negra de nombre y carácter"]; ver más abajo para más detalles).

Estas críticas a la obra de Proba deben situarse en el contexto de la reconstrucción del canon cultural llevado a cabo por el cristianismo a partir de



su constitución en religión oficial del Imperio romano, en la que se involucran autores de la talla de san Agustín o san Jerónimo, y en la que se establece una rivalidad cultural entre el cristianismo y el paganismo, representado por la retórica clásica y el *modus docendi* del *cursus honorum*. La disputa tiene que ver con la primacía que en el canon cultural debe darse a las letras (y *modus operandi*) clásicas (paganas) frente al nuevo *corpus* de la literatura cristiana. El poema de Proba fue alabado por san Isidoro de Sevilla en dos ocasiones. En sus *Etymologiae*, dentro del capítulo dedicado a ‘De metris’ y al hablar de los centones, leemos (I, 39, 26 [Migne vol. 82]; la traducción que sigue es mía):

Centones suelen llamar los gramáticos a los que componen con los poemas de Homero o Virgilio sus propias obras, siguiendo el modo *de centón*, haciendo de muchas partes una sola, según el tema de cada materia [...]. Proba, mujer de Adelfo, hizo un estupendo *Centón* a partir de Virgilio sobre el tema de la creación del mundo y los Evangelios, construyendo su materia a partir de los versos y uniendo los versos a partir de su materia...

Aquí se sobreentiende que en la obra de Proba hay una elogiada adecuación de la materia al fondo y del fondo a la materia por la que el mundo de la *lex naturae* (paganismo) se subsume y supera en el mundo de la *lex gratiae* (cristianismo). El mismo autor, san Isidoro, en su *De viris illustribus*, hace asimismo mención de Proba de un modo más ambiguo de la siguiente manera (Migne vol.83, 1093 A):

Proba, mujer del procónsul Adelfo, es la única mujer a quien se coloca entre los varones religiosos como versada en la alabanza de Cristo en su obra titulada *Centón de Cristo*, compuesto mediante versos de Virgilio. De dicha obra, sin embargo, no admiramos su propósito [afán], sino su ingenio, por lo que se ha incluido entre las Escrituras apócrifas.

Ahora el hispalense alaba el *ingenium* o capacidad intelectual de la escritora, aunque deja en entredicho su *studium*, el propósito último de la obra, pues de la lectura del *Centón* resulta el elogio como *auctoritas* de un escritor pagano como Virgilio.

Es probable que la inspiración para componer dicha obra le viniera a Proba como consecuencia de la prohibición de Juliano en 362 que impedía a los profesores cristianos la interpretación de textos clásicos para sus estudiantes. Mediante la forma del *centón*, en uso desde el año 100 aproximadamente, parecía que Proba solventaba la prohibición sin afectar a la letra del interdicto.



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

La *materia* podía considerarse cristiana (a partir de la *cristianización* a que la somete Proba); los versos (estilo, lenguaje poético, escansión, pureza idiomática, estro poético) son enteramente virgilianos, pues la autora los ha usado *verbatim*.

Para san Jerónimo su aversión al poema de Proba hunde sus raíces en consideraciones de índole jerárquica, canónica y antifemenina. La obra, según él, pretendía enseñar las Escrituras sin entenderlas, haciendo de Marón (Virgilio) un escritor cristiano (sin serlo). A pesar de sus críticas, los emperadores Arcadio (395-408) y Teodosio II (408-451) solicitaron copias de la obra, y en la Edad Media se usó la misma para la enseñanza, como atestigua el hecho de que Giovanni Boccaccio incluyera a Proba entre la lista de mujeres ilustres en una de sus obras.

Boccaccio, en su *De mulieribus claris* (1361-1362; la primera edición impresa de esta obra data de 1472), incluye 106 breves biografías de mujeres, siguiendo los ejemplos de autores como Plutarco o Suetonio, entre los clásicos, y Jerónimo (*De viris illustribus*), Isidoro (*De viris illustribus*) y Petrarca (*De viris illustribus*), todos los cuales habían incluido sólo a varones, así como su mismo *De casibus virorum illustrium*, con mezcla de biografías masculinas y femeninas.

La biografía número 97 habla de Proba, mujer de Adelfo. Reza como sigue (sigue traducción mía):

Proba, por hechos, nombre y sabiduría en letras, fue mujer muy digna de memoria; y, aunque ignoremos su alcurnia y origen, a algunos les parece –y soy de la misma opinión– que fue romana. No obstante, otros ilustres varones afirman que nació en Orto, casándose con un cierto Adelfo, y que fue cristiana de religión. Sea cual fuese su maestro, puede verse que fue excelente en las artes liberales. Y entre sus otros conocimientos, con interés tan notable se familiarizó con los poemas de Virgilio que, como testimonian sus propias obras, parece que, memorizados como los tenía, estaban siempre a su vista. Y como los leyerá en alguna ocasión con un cuidado más atento, dio en pensar que con ellos podía describir toda la historia del Antiguo y Nuevo Testamento en versos agradables y fáciles pero cargados de sentido. Y no deja de admirar que tal cosa entrase en el cerebro de esta mujer, sino más maravilloso es que lo pusiese en ejecución. Y entregándose a una obra tan pía, discurrió por aquí y por allí por los versos de las *Bucólicas*, *Geórgicas* y la *Eneida*, tomó de aquí versos enteros, de allá sólo una parte, los sometió a su propósito de manera tan admirable, que puso con habilidad aquí algunos enteros, o conectó por allá los fragmentos de otros, manteniendo en todo el esquema métrico y la dignidad de



los versos de tal modo que nadie podría darse cuenta salvo uno que fuera muy conocedor de la poesía virgiliana.

Comenzó por el principio del mundo y recompuso las historias que se leen en el Antiguo y Nuevo Testamento hasta la llegada del Espíritu Santo tan sagazmente, que quien no supiese que lo había hecho fácilmente podría creer que Virgilio fue profeta o evangelista. De todo ello no es lo menos admirable el que conociese de modo tan completo las Sagradas Escrituras, cosa que, lamentablemente, es rara incluso en los varones de nuestra época. Quiso esta ilustre mujer llamar a su obra *Centón* y cuanto más lo consideramos digno de perpetuo recuerdo menos pensamos que el célebre ingenio de esta mujer descansase con este solo trabajo; antes creo que al haber vivido más años compondría otras obras dignas de elogio, que para nuestra desgracia por la desidia de los bibliotecarios no han podido llegar a nuestra época. Entre estas obras, como algunos dicen, figura un *Centón homérico* que compuso a partir de los versos de Homero con el mismo método y la misma materia que el virgiliano. De donde, si es cierto, se deduce, para mayor alabanza suya, que fue tan sabia en las letras griegas como en las latinas. Y ahora me pregunto lo siguiente: ¿qué hay más deseable que el que una mujer sepa medir los versos de Virgilio y de Homero y que haya puesto los que consideró adecuados en su obra? Los varones eruditos son testigos de que ha unido los versos seleccionados en armonía agradable. Y a estos mismos varones les es difícil y complejo, aunque sean muy expertos precisamente en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, entresacar de aquí y allá algunos fragmentos de un libro tan amplio como la Biblia y formar con ello la serie de la vida de Cristo aunque sea en prosa, cosa que hizo ella con el poema de un autor profano.

Y si paramos mentes en lo que eran las costumbres femeninas, le debían haber bastado la aguja y el telar, de haber querido vivir vilmente como hacían la mayoría de las mujeres; pero entregada al estudio de las sagradas letras, se quitó la herrumbre de la desidia y llegó a la fama eterna. ¡Ojalá la miraran con buen ánimo las que se entregan a sus placeres, esas que tienen en mucho estarse en su estrado, pasar el tiempo con libros fabulosos y ocuparse en charlas inútiles o nocivas de la mañana a la noche o dándose al ocio, atentas sólo a gratificarse a sí mismas! ¡Pues podrían ver la diferencia tan grande que hay entre buscar la fama con obras que merecen alabanza y enterrar con el cuerpo toda la fama que puedan haber logrado, dejando la vida como si no hubieran vivido!²

² “Proba, facto et nomine, literarum notitia memoratu dignissima fuit femina; et cum eius ignoretur nobilitas et origo, placet non nullis - et ex coniectura, credo - eam fuisse romanam. Alii uero clarissimi uiri asserunt eam ex oppido Orti oriundam et cuiusdam Adelphi coniugem et cristianam religione. Hec igitur, sub quocunque preceptore factum sit, liberalibus artibus ualuisse liquido potest percipi. Verum, inter alia eius studia, adeo peruigili cura uirgiliani carminis docta atque familiaris effecta est, ut, fere omni opere a se confecto teste, in conspectu et memoria semper habuisse uideatur. Que dum forsitan aliquando



Después de las menciones de Jerónimo o Gelasio, la amplia biografía de Boccaccio es de sumo interés. No sólo por permitirnos saber que la fama y obra de Proba no había caído en olvido con el Humanismo italiano, sino porque su elogio se hace dentro de una línea de polémica sobre el papel de la mujer intelectual, amén de sobre su capacidad misma para ello, una nota que es de especial relevancia cuando queremos poner en relación a Proba con Sor Juana. Es lo que se conoce como el *debate de las mujeres*, del que habrá

perspicaciori animaduertentia legeret in existimationem incidit ex illis omnem Testamenti Veteris hystoriam et Noui seriem placido atque expedito et succipleno uersu posse describi. Non equidem admiratione caret tam sublimem considerationem muliebre subintrasse cerebrum, sed longe mirabile fuit executioni mandasse. Operam igitur pio conceptui prestans, nunc huc nunc illuc per buccolicum georgicumque atque eneidum saltim discurrendo carmen, nunc hac ex parte uersus integros nunc ex illa metrorum particulas carpens, miro artificio in suum redegit propositum, adeo apte integros collocans et fragmenta connectens, seruata lege pedum et carminis dignitate, ut nisi expertissimus compages possit aduertere; et his ab orbis exordio principium faciens, quicquid hystorie in Veteribus atque Nouis legitur Literis usque ad inmissionem Sacri Spiritus tam compte composuit, ut huius compositi ignarus homo prophetam pariter et euangelistam facile credat fuisse Virgilium. Ex quibus non minus commendabile summitur: huic scilicet mulieri sacrorum uoluminum integram seu satis plenam fuisse notitiam; quod quam raris etiam hominibus nostro contingat euo dolentes nouimus. Voluit insuper egregia femina labore suo compositum opus uocari Centonam, quod ipsi persepe uidimus. Et quanto magis illud memoratu perpetuo dignum putamus, tanto minus credimus tam celebre mulieris huius ingenium huic tantum acquieuisse labori; quin imo reor, si in annos ampliores uite protracta est, eam alia insuper condidisse laudabilia, que librariorum desidia, nostro tamen incommodo, ad nos usque deuenisse nequiere. Que inter - ut non nullis placet - fuit Omeri centona, eadem arte et ex eadem materia qua ex Virgilio sumpserat ex Omero sumptis carminibus edita. Ex quo, si sic est, summitur, eius cum ampliori laude, eam doctissime grecas nouisse literas ut latinas. Sed queso nunc: quid optabilius audisse feminam Maronis et Homeri scandentem carmina, et apta suo operi seponentem? Selecta artificioso contextu nectentem eruditissimi prospectent uiri, quibus, cum sit sacrarum literarum insignis professio, arduum est et difficile ex amplissimo sacri uoluminis gremio nunc hinc nunc inde partes elicere et ad seriem uite Cristi passis uerbis prosaque cogere, uti hec fecit ex gentilitio carmine. Erat huic satis - si femineos consideremus mores - colus et acus atque textrina, si more plurium torpere uoluisset; sed quantum sedula studiis sacris ab ingenio segniciei rubiginem absterxit omnem, in lumen euasit eternum. Quod utinam bono intuerentur animo uoluptatibus obsequentes; et ocio quibus pregrande est cubiculo insidere, fabellis friuolis irreparabile tempus terere, et a summo diei mane in noctem usque totam persepe sermones aut nocuos aut inanes blaterando deducere, seu sibi tantum lasciuendo uacare, aduerterent - edepol - quantum differentie sit inter famam laudandis operibus querere, et nomen una cum cadauere sepelire et tanquam non uixerint e uita discedere!"



numerosos ejemplos en la literatura peninsular ibérica, tanto en castellano como en catalán (ver por ejemplo Archer 2000, 2011, Cortijo 2001 y Weiss).

Es de destacar que entre las mujeres incluidas en el catálogo de Boccaccio sólo otras dos son escritoras: la conocida poeta Safo y la menos conocida Cornificia (LXXXVI) (ca. 85-ca. 40 a.C.), cuya obra se nos ha perdido pero conservamos una mención a la misma en el *Chronicon* de Eusebio [san Jerónimo] en que, al escribir de su hermano, el famoso poeta, dice “su hermana se llamó Cornificia, de la que se han conservado excelentes epigramas” (Migne vol. 27, Col. 0541).

De Cornificia conocemos asimismo otra mención elogiosa en boca de una mujer, Laura Cereta (1469-1499), la ilustre humanista (y feminista) de Brescia. Sus *Epistolae familiares* (1488) merecieron la crítica de muchos de sus contemporáneos por el simple hecho de haberse atrevido a publicarlas. En ellas defiende, entre otras cosas, el derecho de la mujer a la educación y comenta la opresión a la que está sometida la mujer casada.

En una carta a Bibolo Semproni, la LXV (1640, 187-195), titulada “De liberali mulierum institutione defensio” (‘Defensa de la educación liberal de las mujeres’) da ejemplos de muchas mujeres letradas en la historia y habla de Cornificia, diciendo que fue la mujer del poeta Cornificio, que se dedicó a las letras y escribió epigramas excelentes. (Robin 77-78).³ Tras hablar de Safo y Leoncio, le toca el turno a Proba:

Ni me puedo olvidar de Proba, famosa por su excepcional conocimiento de una y otra lengua [latín y griego], que entretejió historias del Antiguo

³ “Non omiserim Probam insigni utriusque linguae cognitione conspicuam, quae ex Homericis Virgilianisque fragmentis compositas historias veteris testamenti contexuit. Dignata est graeculam Semiamiram Romana majestas, quod pro subsellio de legibus, deque regibus dixerit in Senatu sententiam. Peperit idem gravidam virtute Roma Semproniam, quae facundo carmine pollens concionata est et persuasionibus oratoriis animos audientium implevit. Pari et inexhausto elegantiae praeconio celebrata est Hortensia, Hortensii filia, et oratrix, cui gratia dicendi tanta fuit ut triumphos viros ab exolvenda exactione talionis in foeminas maternis illis piisque lacrimis miseranda conflexerit. Adde Cornificiam, Cornificii poetae germanam, cuius natus in litteras amor tantas artes acquisivit ut et diceretur Castalio lacte nutrita, et epigrammata decipserit Heliconiis floribus omni loco semper amoena. Praeterea Tulliolam hic Ciceronis, Terentiam, Corneliisque Romanas in gradioris scientiae apicem elatas, cum quibus Nicolosa Bononiensis, Isotaque Veronea et Cassandra Veneta sub licentiae corusca luce transibunt. Plena est et ornata his exemplis omnis historia et sic habes os foetidum argumentis obstructum in quibus fateare naturam discendi aequae omnibus unam impartiri licentiam”.



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

Testamento compuestas con trozos de versos de Homero y Virgilio. La majestad romana consideró digna a Semíramis, pues habló sobre leyes en el tribunal y sobre reyes en el Senado. Asimismo parió Roma, de virtud llena, a Sempronia, que habló en público, ella que cultivó una poesía facunda, y llenó los oídos de sus oyentes con persuasivos discursos. Con elegancia semejante se celebró a Hortensia, hija de Hortensio y orador como él, cuya elocuencia fue tan grande que con lágrimas piadosas y propias de una madre persuadió a los triunviros a que derogaran la ley del talión contra las mujeres.

Añade a Cornificia, hermana del poeta Cornificio, cuya devoción a la literatura dio tal fruto que se decía que la habían amamantado con la leche castalia, y que escribió epigramas llenos por doquier de flores del Helicón. Dejaré de mencionar aquí a Tuliola, la hija de Cicerón, o a Terencia y Cornelia, mujeres romanas que llegaron a la cima por su saber. Y con ellas pasan [también] a la luz brillante del silencio Nicosia de Bolonia, Isota de Verona y Casandra de Venecia. Todo la historia está llena de ejemplos así de ilustres. Tu boca apesta porque está obstruida y no deja salir los argumentos con los que confesar en alto que la naturaleza da a todos los seres humanos la misma capacidad para aprender.

Debido a que los estudiantes romanos de la época de Proba estarían familiarizados con los versos virgilianos, igual que los del mundo helénico y alejandrino lo estaban con los de Homero, y los habrían aprendido de memoria, el efectismo del *Cento* de Proba desde un punto de vista proselitista radica en reordenar dichos versos y acomodarlos para que hablen *en cristiano*, sin necesidad de violentar la fuente virgiliana, convirtiendo a Cristo en un héroe épico semejante a Eneas.

Se produce así una verdadera *translatio studii* de índole cultural, que, sin violencia alguna, representa la superación/continuidad del mundo clásico grecolatino en la nueva construcción del mundo impuesta por el cristianismo naciente del siglo IV y posteriores. No otra, en el fondo, es la pretensión de san Agustín, en cuyos escritos difundirá por doquier la idea de la *translatio* que supone el naciente Cristianismo, que no es sino una superación (no un hiato) del mundo intelectual clásico anterior.

Imagen 2



Al hablar de esta metáfora de la *translatio studii* debemos insistir en una imagen cara a los escritores clásicos y de enorme continuidad a lo largo de la Edad Media y Renacimiento. Por ejemplo, Eneas, el héroe epónimo de la *Eneida* virgiliana, tiene sentido como construcción ideológica en la Roma de Augusto y de Mecenas, el patrón virgiliano. En el clima fomentado por el emperador y dentro de una deseada *pax Romana*, el dominio de las armas que ha traído el mundo/imperio romano necesita de un refrendo en el plano cultural que asiente de una vez por todas su superioridad absoluta. Virgilio acude al reto proponiendo en su poema épico una imagen de *nación* que asume el esplendor cultural del mundo griego y lo hace *prolongarse* sin solución de continuidad en el mundo del Lacio.

De Grecia a Roma hay sólo la distancia que media de lo bueno a lo mejor. Para ello presenta de manera dramática al héroe troyano Eneas huyendo de la devastación de su ciudad (Ilias) llevando consigo en hombros a su padre Anquises y los dioses *penates*, que porta consigo en su periplo fundacional, transportándolos física y mentalmente de las tierras griegas a las latinas. La nueva civilización así constituida no es una recién llegada ni ha de legitimarse sino, efectivamente, entre Grecia y Roma hay una continuidad de esplendor, una continuidad cultural erigida en nueva tierra.

Esta metáfora, la de la transferencia cultural o *translatio studii*, volverá a utilizarse en aquellos momentos de la historia de la cultura en que se produzca un resurgimiento o renacimiento de las artes y las letras en tierras políticamente (o culturalmente) deslegitimadas. Así, dicha metáfora volverá a aflorar con el advenimiento del cristianismo como fuerza política en el siglo IV, o en los renacimientos carolingio y ottoniano, o —con mayor fuerza aún— durante el período de instauración del Humanismo.

Imagen 3



Boccaccio, *De claris mulieribus* [Falconia Proba rodeada de libros, escribiendo su *Cento*]. MS francés s. XV

Incluso dentro de éste, la metáfora se usará con connotaciones político-culturales como una de rivalidad entre *naciones*, por ejemplo cuando el Humanismo hispano quiera probar que tiene carta de naturaleza frente al italiano, de mayor prestigio cultural. Sor Juana, y con ella una tradición novohispana anterior (Bernardo de Balbuena) y coetánea (Sigüenza y Góngora), harán igualmente uso de esta metáfora para defender la legitimidad cultural del emisor, del sujeto novohispano, del escritor colonial, frente al peso



cultural de la metrópoli española (Madrid), incidiendo de paso en la idea de una rivalidad cultural con el mundo peninsular.

Lo que ahora nos interesa es que esta imagen de la *translatio* se utiliza siempre con un propósito ideológico claro, el de la búsqueda de legitimidad. Proba, como Laura Cereta, la usan igualmente con una marca de *género*, pues en ambas es tarea relevante justificar y defender la legitimidad intelectual femenina.

El *Cento* de Proba se compone de una invocación o ‘Dedicatoria a Teodosio Augusto’ (que se piensa apócrifo) y una ‘Praefatio’ (vv. 1-55), dos partes (‘Pars prima: De Vetere Testamento’ y ‘Pars secunda: De Novo Testamento’) (vv. 56-345 y 346-687 respectivamente) y una ‘Precatio’ final (vv. 688-694). Los primeros 25 versos establecen el propósito de la obra según su autora:

Iamdudum temerasse duces pia foedera pacis,
regnandi miseros tenuit quos dira cupido,
diversasque neces, regum crudelia bella
cognatasque acies, pollutos caede parentum,
insignis clipeos nulloque ex hoste tropaea,
sanguine conspersos tulerat quos fama
triumphos, innumeris totiens viduatas civibus
urbes, confiteor, scripsi: satis est meminisse
malorum:

[Invocatio Dei:]

nunc, deus omnipotens, sacrum, precor,
accipe carmen aeternique tui septemplicis ora
resolve spiritus atque mei resera penetralia
cordis, arcana ut possim vatis Proba cuncta
referre. non nunc ambrosium cura est mihi
quaerere nectar, nec libet Aonio de vertice
ducere Musas, non mihi saxa loqui vanus

Ya escribí antaño, lo confieso, de
generales que rompieron los
juramentos sagrados de guerra,
miseros a quienes pudo un ansia
fatídica [de poder], y muertes
diversas [y] crueles guerras de reyes,
ejércitos emparentados, de escudos
ilustres manchados por la muerte de
parientes, de trofeos [obetnidos] de
enemigos aún por ser, triunfos que la
fama obtuvo teñidos en sangre,
ciudades convertidas de nuevo en
viudas de sus gentes innúmeras: de
todo esto, lo confieso, ya he escrito.
Suficiente es haber dejado recuerdo
de tales males.

Invocación a Dios

Ahora, Dios omnipotente, te pido
recibas mi canto sagrado, y de tu
eterno espíritu séptuple las palabras
proclama y abre lo más recóndito de
mi corazón, para que yo, Proba, *vate*,
pueda narrar lo que yace más secreto.
No busco ahora encontrar el néctar



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

<p>persuadeat error laurigerosque sequi tripodas et inania vota iurgantesque deas procerum victosque penates: nullus enim labor est verbis extendere famam atque hominum studiis parvam disquirere laudem:</p> <p>[Tractandum propositio:]</p> <p>Castalio sed fonte madens imitata beatos quae sitiens hausit sanctae libamina lucis hinc canere incipiam. praesens, deus, erige mentem; Vergilium cecinisse loquar pia munera Christi: rem nulli obscuram repetens ab origine pergam, si qua fides animo, si vera fusa per artus mens agitat molem et toto se corpore miscet spiritus, et quantum non noxia corpora tardant terrenique hebetant artus moribundaque membra.</p>	<p>de ambosía, ni traer a las Musas de la cima Aonia, ni me mueve el error vano de transmitir lo que dicen las piedras o hablar de trípodas laureados y juramentos inanes o de las diosas soberbias de hombres ilustres o de penates derrotados: no es mi afán aumentar mi fama con palabras o dar pequeño elogio a los afanes humanos.</p> <p>Propósito del tratado</p> <p>Mas en la fuente Castalia bautizada, imitando a los santos, sedienta me he saciado del líquido de la Luz Sagrada, y tomaré principio de allí para ahora cantar. Dios, eleva mi mente [ayúdame]; diré cómo Virgilio cantó sobre el piadoso oficio de Cristo: y, tratando de un asunto que a nadie le es desconocido, por el inicio principiaré, si alguna fe guardo en mi ánimo, si por mis miembros extendida la Mente verdadera mueve mi cuerpo y por todo él se difunde el Espíritu, en tanto se hacen tardos los cuerpos inocentes y se debilitan las articulaciones y miembros terrenos.</p>
--	--

¿Qué valor tiene esta Proba, *garrula anus* como la llamara san Jerónimo, para nuestra visión de sor Juana? Insertémosla por un momento en dos debates de relevancia en el mundo de las letras y la cultura general cristiana de los siglos IV y V y veremos que es grande. El primero tiene que ver con el de las matronas ilustres, de alta alcurnia y muchos posibles, que se convierten al cristianismo y deciden ejercerlo hasta sus últimas consecuencias.

Entre ellas se percibe un afán que parte de la igualdad, del concepto de equiparamiento entre los sexos ante la Salvación, y que tanto en los pormenores de las vidas activa y contemplativa se esfuerzan por hacerse iguales en la palestra del *certamen* paulino con sus adláteres masculinos. Muchas



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

hacen girar en sus *domus* romanas en torno a ellas una vida de conocimiento de las Sagradas Escrituras, de conocimiento y práctica de las mismas, educadas con esmero, acceden a estos textos desde la posición privilegiada de quien lee y comenta, lee e interpreta. Otras se lanzan en arrebatos del espíritu a opciones más ascéticas, en los desiertos de Egipto o Siria, hacia Tierra Santa, viviendo vidas de mortificación y eremitismo, de la mano (y con la aprobación de) muchos de los grandes *soldados del desierto* masculinos de la época.

Y con ello entramos en el segundo debate del momento, aquel que gira alrededor de la posición social que debe otorgarse a la mujer dentro de la estructura social coetánea del esquema salvífico del mensaje cristiano. Los textos de la patrística nos reflejan un debate que dilucida si la mujer debe/puede vivir una vida cristiana en virginidad o desde el estado del matrimonio, al primero de los cuales –sin duda- acuden muchas como puerta de salvación de *tejas para abajo*. La libertad que otorga a la mujer el estado virgíneo, fuera del matrimonio y de sus deberes sociales y conyugales, aflora por doquier en innumerables textos del momento, en diatribas y tratados de Jerónimos, Agustines, etc. que experimentan entre su feligresía el sentimiento desbordado de independencia y libertad que sienten muchas mujeres cristianas.

Pero ello choca con una mentalidad patriarcal hondamente asentada en instituciones político-sociales y hasta algunas almas cándidas como las de Jerónimo y Agustín se debaten sobre el papel que deba otorgarse a las mujeres en el nuevo esquema social del cristianismo estatal. Para Jerónimo Proba es una *vieja charlatana* (garrula anus) y con desdén se pregunta si puede uno llevar como timbre de gloria el aprender las Escrituras de labios (o pluma) de una mujer en su carta LIII al obispo Paulino de Nola. De por medio queda asimismo el problema de los textos sagrados paulinos (sus *Cartas*), que testifican un primer cristianismo difundido no sólo gracias a la ayuda pecuniaria y crematística de las conversas a las nueva religión por las tierras del Oriente Próximo y del mundo alejandrino, sino explicado en la *ecclesia* por la voz y sabiduría de mujeres a quienes claramente se nombra *diáconos* o *presbíteros*.

La idea ha sido repetida con frecuencia y no necesita reiterarse demasiado aquí: el primer cristianismo encuentra más adeptos entre los desfavorecidos sociales (esclavos) y entre los desfavorecidos culturales (las mujeres), sacando



alas del poder económico de algunas de ellas. La situación no ha cambiado a unos 300 años de distancia (para cuando escribe Proba) con respecto al mundo de las cartas paulinas, pues el alma que late por entre las *Confesiones* de san Agustín no es sino su madre, la gran cristiana, santa Mónica; así como por entre los andares y venires de Jerónimo y sus aventuras de traducción y fundación de conventos se traslucen las figuras de tantas mujeres que le ayudaron económica y espiritualmente.

Volvamos ahora a la crítica de san Jerónimo sobre Proba. La carta 53 (LIII) de sus *Sancti Eusebii Hieronymi Stridonensis presbyteri Epistolae secundum ordinem temporum ad Amussim digestae et in quatuor classes distributae (Tertia classis, complectens Epistolas ab anno 386 e Bethleemi monasterio scriptas usque ad saeculi quarti finem, damnatumque in Alexandrina Synodo originem anno 400)* (Migne vol. 22) se dirige a Paulino y aborda el estudio de las escrituras sagradas ('De studio Scripturarum').

Un resumen de la misma en la edición de Migne en latín informa que la carta se tiene como propósito "mover al estudio de las letras sagradas con el ejemplo de todos los sabios" y que elogia brevemente "algunos libros, autores y argumentos. Termina exhortando a apartarse de las cosas del siglo". Nos interesa en particular ahora (ver Apéndice I para el texto completo de la epístola) la sección sexta, que en traducción nuestra reza así:

6. Estas cosas las he tratado de manera muy breve, pues en una carta no podía detenerme más en ellas, para que entiendas que no puede entrarse en las Sagradas Escrituras sin alguien que antes te muestre la senda. Dejo de hablar de los gramáticos, rétores, filósofos, geómetras, dialécticos, músicos, astrónomos, astrólogos, médicos, cuya ciencia le es muy útil a los hombres y se divide en tres partes, teoría, método y práctica [τό δόγμα, τὴν μέθοδον, τὴν ἐμπειρίαν]. Vengo ahora a las artes menores, que se administran no sólo con la palabra (λογῶ) sino con la mano. Los campesinos, albañiles, artesanos, metalúrgicos o carpinteros, los que trabajan con lana o los bataneros y los demás que fabrican muebles u objetos viles, no pueden hacerlo sin maestros. "Lo que es propio de médicos / practican los médicos; los artesanos tratan de lo que toca a su artesanía" [Horat. *Epist.* II, vv. 115-116].

7. Sólo el arte de las Escrituras reivindican todos para sí: "Ignorantes o sabios, todos escribimos igualmente poemas" [*ibid.*, v. 117]. Estas Escrituras la vieja charlatana, el viejo delirante, el sofista palabrero y todos las toman, hieren y enseñan, sin haberlas aprendido. Unos, fruncido el ceño grave y pronunciando grandes palabras, filosofan de letras sagradas entre mujerzuelas. Otros



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

aprenden, ¡sin pudor alguno!, de mujeres lo que a los hombres enseñan; y por si no fuera poco, con cuánta palabrería, más aún, con cuánta audacia han enseñado aun a otros lo que ellos mismos ignoran. Dejo de mencionar los que son como yo, que quizá hayan llegado a las letras sagradas a partir de las profanas; y mezclando unas y otras cautivan los oídos del pueblo, y digan lo que dijeren aquéllas lo consideran la ley de Dios; y no se dignan conocer lo que pensaron los profetas o los apóstoles sino que a adaptan a su sentido textos incongruentes como si fuera algo elevado y no equivocadísimo el distorsionar las frases y hacer que las Escrituras se acomoden de modo anómalo a su voluntad. Como si no hubiéramos leído centones homéricos o de Virgilio o como si pudiéramos llamar a Marón cristiano, aunque no conociera a Cristo, cuando dijo:

Iam redit et virgo, redeunt Saturnia regna.

Iam nova progenies coelo demittitur alto. [Virgil. *Eclog.* 4, vv. 6-7].

(Ya vuelve la virgen, vuelve el reino de Saturno,
ya la nueva progenie es enviada desde el alto cielo).

Y [como si pudiéramos decir que es] el Padre que habla al Hijo:

Nate, meae vires, mea magna potentia solus. [Virgil. *Aeneidos* I, v. 664].

(Hijo mío, fuerza mía, mi solo poder).

Y que tras las palabras del Salvador en la cruz (se dijo):

Talia perstabat memorans, fixusque manebat. [Virg.. *Aeneidos* II, v. 650].

(Después de decir tales cosas permaneció firme, sin moverse se quedó).

Estas son niñerías y engaños de charlatanes, cuya enseñanza debes ignorar; y, por decirlo claramente, no vayas a aprender lo que desconoces.⁴

⁴ *Sancti Eusebii Hieronymi Stridonensis presbyteri Epistolae secundum ordinem temporum ad Amussim digestae et in quatuor classes distributae (Tertia classis, complectens Epistolas ab anno 386 e Bethlemi monasterio scriptas usque ad saeculi quarti finem, damnatumque in Alexandrina Synodo originem anno 400).* (Migne vol. 22), EPISTOLA LIII, 'Ad Paulinum, De studio Scripturarum': "6. Haec a me perstricta sunt breviter (neque enim Epistolaris angustia evagari longius patiebatur) ut intelligeres te in Scripturis sanctis, sine praevio et monstrante semitam, non posse ingredi. Taceo de Grammaticis, Rhetoribus, Philosophis, Geometris, Dialecticis, Musicis, Astronomis, Astrologis, Medicis, quorum scientia mortalibus vel utilissima est, et in tres partes scinditur, τὸ δῶγμα, τὴν μέθοδον, τὴν ἐμπειρίαν. Ad minores artes veniam, et quae non tam λογῶ, quam manu administrantur. Agricolae, caementarii, fabri, metallorum, lignorumve caesores, lanarii quoque et fullones, et caeteri qui variam suppellectilem et vilia opuscula fabricantur, absque doctore non possunt esse quod cupiunt. "Quod Medicorum est," *Promittunt Medici, tractant fabrilis fabri* [(Horat. *Epist.* lib. 1. Epist. 1)]. 7. Sola Scripturarum ars est, quam sibi omnes passim vindicant. *Scribimus indocti, doctique poemata passim [ibid.]*. Hanc garrula anus, hanc delirus senex, hanc sophista verbosus, hanc universi praesument, lacerant, docent, antequam discant. Alii adducto supercilio, grandia verba trutinantes, inter mulierculas de sacris litteris philosophantur. Alii discunt, proh pudor, a feminis, quod viros doceant: et ne parum hoc sit, quadam facilitate verborum, imo audacia edisserunt aliis, quod ipsi non intelligunt. Taceo de mei similibus, qui si forte ad Scripturas sanctas, post saeculares litteras venerint; et sermone composito aurem populi mulserint, quidquid dixerint, hoc legem Dei putant; nec scire dignantur, quid Prophetarum, quid Apostolorum senserint; quasi grande sit, et non vitiosissimum docendi genus, depravare sententias, et ad voluntatem suam Scripturam trahere repugnantem. Quasi non legerimus,



Las palabras de san Jerónimo apelan directamente al argumento de *auctoritas*, marcando claramente que en la interpretación de los textos sagrados no todos deben tener o tienen de hecho la misma prestancia ni legitimidad. Aunque su argumentación no se enfrenta directamente a la cuestión de la capacidad intelectual de las mujeres, queda claro que la obra de Proba resulta deslegitimada de añadidura por la falta de una preparación específica cristiana (¿teológica?) en su autora, de cuyas dotes literarias, sin embargo, nada se dice. En cualquier caso, el argumento puede ser demoledor para quien quiera encontrar justificación a su deseo de acallar la voz de la mujer en la Iglesia.

Proba funciona en esta construcción que propongo como un ejemplo paradigmático, una *rhetor maxima*, una *christiana magistra* que se atreve a proponer la unión de los mundos pagano y cristiano mediante la moralización de Virgilio, el gran adalid de la cultura del Lacio. Su ejemplo fue minusvalorado y hasta despreciado, como nos deja entrever la crítica de san Jerónimo, pero no cayó en saco roto. El *modus operandi* de su moralización de los autores clásicos paganos, que ella no crea sino del que participa como producto de época, acabará triunfando en la Edad Media cuando el evemerismo se haga carta corriente de pago y comiencen a proliferar los *Ovide moralisé* de épocas posteriores.

Boccaccio (dejando atrás las condenas de Gelasio, Jerónimo, etc.) recuperará su fama y la situará en el panteón de las *elegidas*, de sus mujeres ilustres, junto a figuras como la de la poetisa mítica Safo y la docta Cornificia. No en vano Boccaccio, como Petrarca, se erigirán como humanistas en figuras transgresoras que atentan contra el *status quo* cuestionando la exclusiva legitimidad de los teólogos para *apropiarse* del texto de las sagradas escrituras. También los humanistas, preocupados por el *ars bene et recte dicendi*, es decir, por la recuperación desde el estilo y la propiedad gramatical de un latín

Homerocentonas, et Virgiliocentonas: ac non sic etiam Maronem sine Christo possimus dicere Christianum, qui scripserit:

Jam redit et virgo, redeunt Saturnia regna.

Jam nova progenies coelo demittitur alto. [Virgil. *Eclog.* 4].

Et patrem loquentem ad filium,

Nate, meae vires, mea magna potentia solus.

Et post verba Salvatoris in cruce.

Talia perstabat memorans, fixusque manebat.

Puerilia sunt haec, et circulatorum ludo similia, docere quod ignores: imo, ut cum stomacho loquar, ne hoc quidem scire quod nescias.



depurado, conseguirán auparse al puesto de filósofos, bajo cuya incumbencia están asuntos también de índole religiosa.

Pero esta será una disputa que tardará en resolverse, pues al fin y al cabo las críticas que recibirá el mismo Erasmo, ya en el siglo XVI, cuando se atreva a corregir algunos de los errores que se habían colado andando el tiempo en la versión griega de los evangelios, serán precisamente del mismo tipo. ¿Cómo se puede atrever a opinar sobre materias escriturísticas quien no detenta un título de teólogo sino sólo de maestro en *litterae humaniores*?

La lucha de un Erasmo y de sus precursores radica en el derecho de acceso a la *auctoritas*, tarea que siempre implica en los momentos de crisis cultural o de cambio de paradigma una dialéctica del *travase*, de la *traslatio*. En este sentido Sor Juana participa del mismo esquema retórico e ideológico, ahora refundido en moldes de disputa de sexos o de género, pues lo que pide es precisamente el reconocimiento de la capacidad intelectual de quienes han quedado, por el motivo que sea, fuera del esquema de la *auctoritas*.

Desde el elogio en extremo personalizado de Boccacio hacia Proba, pasando por la mención negativa que aflora entre las páginas de Jerónimo y que sin duda Sor Juana conocería, Proba llega a Sor Juana Inés de la Cruz como ejemplo a seguir, como precursora suya. No sabemos a ciencia cierta si Sor Juana leyó a la romana, pero podríamos postularlo sin que fuera una temeridad. Sin duda conocía su ejemplo, aunque no hubiera llegado a leer su obra. Más aún. Sor Juana, como han demostrado los estudios de Herrera Zapién o Méndez Placarte sobre el uso del latín en Sor Juana, usa de entre los autores clásicos con predilección a Virgilio (seguido por Ovidio y a mayor distancia Marcial, Horacio o hasta Catulo) y, lo que es más importante para nuestra argumentación, lo hace en muchas ocasiones de la misma manera que Proba, insertándolo desprovisto de su contextualidad y en un medio (literario) cristiano.

Es decir, Sor Juana entresaca numerosos versos del poeta latino espigados de sus composiciones para insertarlos, fuera del contexto original, en muchos de sus *villancicos*. Es decir, utiliza el mismo procedimiento compositivo de Proba, la autora del *Centón de Virgilio*, y en un contexto de literatura religiosa cristiana semejante. Por poner un ejemplo, el Villancico II de los *Villancicos que se*



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

cantaron en la Santa Iglesia Metropolitana de Méjico, en honor de María Santísima Madre de Dios, en la Asunción Triunfante, año de 1676, en que se imprimieron, reza así:

<p>Ílla quae Dóminum Cáeli géstasse in útero, digna, ét Verbum dívínium ést mirábiliter eníxa: cúius Úbera Puèllo lác dederé benedícta, ét vox concíliavit sómnum Davídica dúlcior lýra: Quae subiectum habuit Illum materna sub disciplina, Caeli quem trementes horrent dum fulmina iratus vibrat: Cui virgineum pedem gaudet Luna osculari submissa, quaeque Stellis coronatur fulgore Solis amicta, magna stipante caterva (Aeneis IV, v. 136) ex Angelorum militia, victrix in Caelum ascendit, ubi per saecula vivat. Custodes portarum timent, ut ingrediatur María, ne cardinibus evulsis, totum Caelum porta fiat. Ascendit Caelos, et Caelos luce vestit peregrina, atque deliciarum loco ignotas infert delicias.</p> <p> Innixa super dilectum (Cant. 8:5) Caelestem Thalamum intrat, ubi summam potestatem habet a Deitate Trina. Ad dexteram Filii sedet, (Paternoster) et ut Caelorum Regina tala coronatur Gloria, et Gloriam coronat Ipsa. Vident Superi ascendentem,</p>	<p>La que del cielo al Señor llevar mereció en su vientre y al Verbo Dino a luz dio maravillosamente; la que a sus pechos benditos dio al Pequeñuelo su leche y lo arrulló cual la lira de David, más dulcemente; la que en filial sumisión tuvo al que rayos ardientes vibra airado, ante quien, trémulos, los cielos se empavorecen; aquella cuyo virgíneo pie la luna besa alegre, la que luceros coronan la que el sol viste fulgente, ya entre angélica milicia que a verla se agopla, asciende vencedora al cielo, en donde por los siglos viva y reine. Los guardianes de sus puertas recelan que, para que entre, puerta se haga el cielo todo, desquiciado de sus ejes. Sube al cielo, pues, y al cielo en luz peregrina envuelve, y al lugar de las delicias ignotas delicias mete.</p> <p>Ya en su Amado reclinada entra al tálamo celeste, donde el sumo poderío la Trina Deidad le ofrece. Reina de los Cielos, trono de su Hijo a la diestra tiene; toda la gloria diadémala por que en ella se diademe. Los de arriba la contemplan subir y alternadamente</p>
--	---



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
 As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
 Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
 Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

<p>et admirantium ad instar, ad instar concelebrantium, alterna quaerunt laetitia: Estribillo Quae est ista? Quae est Ista, Quae de deserto ascendit sicut virga, (Cant. 3:6) Stellis, Sole, Luna pulchrior? Maria!</p>	<p>se preguntan y responden con pasmo y júbilo ardientes</p> <p>Estribillo ¿Quién es ésta? ¿Quién es? / ¿Oh quién sería que del desierto asciende, / vara de incienso y mirra, más hermosa que estrellas, / sol y luna? ¡María!</p>
---	--

En el aparato de fuentes en negrita indicamos el origen de algunos de los versos de la composición, entre los que destaca el procedente de *Aeneid* IV, 136(-137): “Tandem progreditur magna stipante caterua / Sidoniam picto chlamydem circumdata limbo”.

Si situamos a Proba en el contexto del debate sobre las mujeres que empieza a tener carta de naturaleza con el humanismo italiano, deberemos verla como *modelo ideal* de la monja jerónima mexicana que nos ayuda a situar su labor intelectual y exegética en una coordenada que nos hace saber cómo construye o imagina Juana de Asbaje la intelectualidad femenina en el contexto del cristianismo desde sus inicios como un esfuerzo por encontrar legitimidad dentro de un ambiente hostil, una lucha por afirmar un derecho que fue expresado de manera harto elocuente y reivindicativa por Laura Cereta: “La naturaleza da a todos los seres humanos la misma capacidad para aprender”.

Obras citadas

- Aquino, Tomás de (santo). [Thomas Aquinas, divus]. J.P. Migne ed. *Summa Theologica. Tomus Quartus*. Parisiis: Apud J.-P. Migne Editorem, 1859.
- Acta Sanctorum (der Bollandisten)*. 4 de julio. En <http://www.heiligenlexikon.de/ActaSanctorum/4.Juli.html>
- Allen, Prudence. *The Concept of Woman. Volume 2, The Early Humanist Reformation, 1250-1500*. Grand Rapids, Mich.: W.B. Eerdmans Pub., 2002.
- Analecta Hymnica Medii Aevi*. C. Blume & G.M. Dreves eds. Leipzig: O.R. Reisland, 1886-1922. 55 vols.
- Arbea, Antonio, ed. *El carmen sacrum de Faltonia Betitia Proba, la primera poetisa cristiana*. Textos del Coloquio "Mujeres de la Edad Media: Escritura, Visión, Ciencia." Chile: Pontificia



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15* (2012/2)
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

- Universidad Católica de Chile, s.a.
<http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCH/article/view/9220>
- Archer, Robert. *Misoginia y defensa de la mujeres: una antología de textos medievales*. València: Universitat de València, 2000.
- . Marion Coderch Barrios trans. *La cuestión odiosa. La mujer en la literatura hispánica tardomedieval*. València: Institució Alfons el Magnànim, 2011.
- Ball Platner, Samuel. "Horti Aciliorum". En *A Topographical Dictionary of Ancient Rome*. Oxford: Oxford University Press, 1929.
- Beuchot, Mauricio. *Sor Juana, una filósofa barroca*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1999.
- Biagioli, G., ed. Dante Alighieri. *La Divina Commedia*. Milano: Giovanni Silvestrini, 1829. Vol. 3.
- Bibliothèque liturgique*. IV. *Repertorium hymnologicum. Catalogue des Hymnes, Proses, Séquences, Tropes en usage dans l'Église Latine depuis les origines jusqu'à nos jours*. Ulysse Chevalier ed. Lovaina: Polleunis & Ceuterick, 1892. Vol. 2 (L-Z).
- Boccaccio, Giovanni. Guido Guarino transl. *Concerning Famous Women*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 1963.
- . P.G. Ricci & V. Zaccaria eds. *Tutte le opere di Giovanni Boccaccio*. IX. *De casibus virorum illustrium*. Milà: Arnoldo Mondadori, 1983.
- Bourghesio, Ioanne. *Societas Iesu Mariae Deiparae Virgini Sacra sive De Patrocinio et cultu Deiparae Virginis ad homines eiusdem Societatis*. Duaci: Typis Baltazar Belleri, 1620.
- Briesemeister, Dietrich. "El latín en la Nueva España." En Raquel Chang-Rodríguez coord.. *La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII. Vol. 2. Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días*. México, D.F.: Siglo Veintiuno, 2002. 524-548.
- Cartusianus, Dionysius. *Doctoris ecstatici D. Dionysii Cartusiani Opera Omnia. Opera minora IV*. Tornaci: Typis Cartusiae S.M. de Pratis, 1908. Vol. 36.
- Cereta, Laura. Diana Robin ed. *Collected Letters of a Renaissance Feminist*. Chicago: University of Chicago Press, 1997.
- . Filippo Tomasini ed. *Laura Ceretae Brixienis Feminae Clarissimae Epistolae iam primum e MS in lucem productae*. Padua: Sebastiano Sardi, 1640.
- Clark, Elizabeth Ann. "Faltonia Betitia Proba and her Virgilian Poem: The Christian Matron as an Artist." En su *Ascetic Piety and Women's Faith: Essays on Late Ancient Christianity*. Studies in Women and Religion 20. Lewiston, NY: Edwin Mellon Press, 1986. 124-152.
- . "Jesus the Hero in the Vergilian Cento of faltonia Betitia Proba?". *Byzantine Studies Conference Archives* (Sixth Annual Byzantine Studies Conference, 24-26 October, 1980, Oberlin College & The College of Wooster, Oberlin, Ohio). Disponible en http://www.bsana.net/conference/archives/1980/abstracts_1980.html.
- Cortijo Ocaña, Antonio. *La evolución genérica de la ficción sentimental*. London: Tamesis, 2001.
- . "El tratado *La palma de la victoria* de Boncompagno da Signa. Edición y traducción". *Revista de poética medieval* 9 (2002): 87-159.
- . "La Loa para el auto sacramental *El sacro Pernaso* de Calderón de la Barca". *Revista de Filología Española* 87.2 (2007): 255-271.



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

- Cortijo Ocaña, Antonio, & A. Rodríguez Rípodas eds. Calderón de la Barca. *El sacro Parnaso*. Autos sacramentales completos de Calderón, 56. Kassel: Reichenberger, 2006.
- Covolo, Enrico Dal, & Aristide Serra eds.. *Storia della mariologia. I. Dal modelo biblioco al modelo letterario*. Roma: Città Nuova Editrice, 2009 [1998].
- Cruz, Juan Inés de la. [Asbaje, Juana de]. A. Méndez Placarte (y Alberto G. Salceda eds.) *Obras completas de Sor Juana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1951, 1952, 1955, 1957. 4 vols.
- Divinum Officium*. divinumofficium.com/cgi-bin/horas
- Donatus. *Vita Vergilii*. <http://virgil.org/vitae>
- Dronke, Dronke. *Medieval Latin and the Rise of European Love-Lyric*. Oxford: Clarendon Press, 1999 [1968].
- Fassina, Alessia. ‘Una patrizia romana al servizio della fede: il centone cristiano di Faltonia Betitia Proba.’ Ph.D. Dissertation, Università Ca’ Foscari di Venezia, 2004.
- . “Alterazioni semantiche ed espedienti compositivi nel *Centio Probae*.” En *Incontri triestini di filologia classica V, 2005-2006*. Trieste: Edizioni Università di Trieste, 2006. 261-272.
- “Faltonia Proba.” *The Catholic Encyclopedia*. New York: Robert Appleton Company, 1911. Vol. XI.
- Frassen, Claudius ed. *Scotus Academicus seu Doctoris Subtilis Theologia Dogmata. VII. De Divini Verbi incarnatione*. Romae: Ex Typographia Sallustiana (Mater Amabilis), 1901.
- Heinzer, Felix. “Explaining the Bread of True Intelligence: John the Evangelist as Mystagogue in the Sequence *Verbum dei deo datum*”. En J.F. Hamburger ed. *Leaves from Paradise: The Cult of John the Evangelist at the Dominican Convent of Paradise bei Soest*. Cambridge: Houghton Library of the Harvard College Library, 2008. 81-99.
- Herrejón Peredo. “Los sermones novohispanos”. En Raquel Chang-Rodríguez coord.. *La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII. Vol. 2. Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días*. México, D.F.: Siglo Veintiuno, 2002. 429-447.
- Herrera Zapién, Tarsicio. *Buena fe y humanismo en Sor Juana*. México: Porrúa, 1984.
- . *Historia del humanismo mexicano: sus textos y contextos neolatinos*. México: Editorial Porrúa, 2000.
- . *Virgilio y Horacio en El primero sueño*. México: UNAM, 1999.
- Hore Beate Virginis Mariae ad usum Sarum*. Parisiis: Pro Antonio Vêrard, 1503-1505.
- Jordan, Constance. *Renaissance Feminism: Literary Texts and Political Models*. Ithaca: Cornell University Press, 1990.
- King, Margaret. *Women of the Renaissance*. Chicago: University of Chicago Press, 1991.
- Liturgia Horarum*. Roma: Typis Polyglottis Vaticanis, 2000. [J.M. Neale trad.]
- Lizzi Testa, Rita. *Senatori, popolo, papi: il governo di Roma al tempo dei Valentiniani*. Bari: Edipuglia, 2004.
- Lorinus, Ioannis. *In catholicas tres beati Joannis et duas beati Petri epistolas commentarii*. Lugduni: Sumptibus Horatii Cardon, 1609.
- Martin, Michael. www.preces-latinae.org/thesaurus/BVM.html.
- Méndez Plancarte, Alfonso. *Poetas novohispanos*. México: UNAM, 1991-1995. 3 vols.
- Meyer, Wilhem. *Gesammelte Abhandlungen zur mittellateinischen Rythmik*. Berlín: Weidmann, 1903. Vol. 1.
- Osorio Romero, Ignacio. *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*. Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos 8 (1979)



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

- Paraíso, Isabel. *Primer Cálamo de Juan Caramuel*. II. *Ritmica*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones, 2007.
- Pérez de Rivas, A. *Crónica e historia religiosa de la provincia de la Compañía de Jesús en México en Nueva España*. México, 1896, tomo II.
- Pérez Ruiz, Bárbara. *Aportes metodológicos para una investigación sobre música colonial mexicana*. En <http://www.laguitarra-blog.com/wp-content/uploads/2012/05/Aportes-metodologicos-musica-colonial-mexicana.pdf>
- Peñalosa, Francisco de. *Missa Ave Maria Peregrina sacris solemnibus (Nunca fue pena mayor)*. London: Hyperion, 1993. Audio.
- Peñalosa, Joaquín Antonio. *Flor y canto de poesía guadalupana*. Tomo I: siglo XVII; tomo II: siglo XVIII. Tomo III: siglo XIX. Tomo IV: siglo XX. México: Editorial Jus, 1984, 1985, 1987, 1989, con reimpresiones.
- Plant, I.M., ed. *Women Writers of Ancient Greece and Rome: An Anthology*. Norman: University of Oklahoma Press, 2004.
- Pontanus, Iacobus. *Parthenometrika, is est, Meditationes, preces, laudes y Virginem Matrem potissimum ex Ecclesiasticis Graecorum monumentis*. Augustae Vindelicorum: Apud Davidem Francum, 1606. <http://www.preces-latinae.org/thesaurus/Ioseph/Caelitum.html>
- Proba, Faltonia Betitia. Elizabeth A. Clark and Diane F. Hatch eds. *The Golden Bough, the Oaken Cross: the Virgilian Cento of Faltonia Betitia Proba*. Texts and translations series. American Academy of Religion; no. 5. Chico, Calif.: Scholars Press, 1981.
- Rambaldi de Imola, Benvenuti de. *Commentum super Dantis Aldigerii Comoediam*. J.Ph. Lacaita ed. Florentiae: Typis G. Barbera, 1887. Vol. 5.
- Robin, Diana, ed. Laura Cereta. *Collected Letters of a Renaissance Feminist*. Chicago: University of Chicago Press, 1997.
- Roser Nebot, Nicolás. “Trujamán: intérprete comunitario y traductor para fines específicos en la baja Edad Media”. En T. Martínez ed. *Essays on Medieval Translation in the Iberian Peninsula*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2001. 309-324.
- Salazar, Alonso de. *Fiestas que hizo el Colegio de la Compañía de Jesús de Salamanca a la beatificación del glorioso patriarca S. Ignacio de Loyola*. Salamanca: Viuda de Artus Taberniel, 1610.
- [P] *Salterium Davidis carmine redditum per Eobanum Hessum cum annotationibus Viti Theodori Noribergensis*. Lipsiae: In Officina Valentini Papae, 1548.
- Salutati, Coluccio. Francesco Novati ed. *Epistolario di Coluccio Salutati*. Roma: Istituto Storico Italiano, Forzani, 1893. Vol. 2.
- Sandnes, Karl Olav. *The Gospel 'According to Homer and Virgil': Cento and Canon*. Supplements to Novum Testamentum, 138. Leiden; Boston: Brill, 2011.
- Smith, William. “Faltonia Proba.” En *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*. Vol. 2.
- Stevenson, Jane. *Women Latin Poets*. Oxford: Oxford University Press, 2005.
- The Catholic Encyclopedia*. Ch.G. Herbermann ed. *Volume 13. Revelation-Stock*. En <http://www.ccel.org/ccel/herbermann/cathen13.txt>
- Theodorakopoulos, Elena. “Closure: the Book of Virgil”. En Ch. Martindale. *The Cambridge Companion to Virgil*. Cambridge: UP, 1997. 155-166.
- Victore, Hugo de Sancto. *Opera*. Petrus Franciscis a Ripa ed. Venetiis: Apud Ioannem Baptistam Somaschum, 1588. Vol. 2.



MALLORQUÍ-RUSCALLEDA, Enric (coord.). *Mirabilia 15 (2012/2)*
As Emoções no Mediterrâneo Antigo e do início da era moderna
Las emociones en el Mediterráneo antiguo y en el inicio de la era moderna
Emotions in Pre- & Early Modern Mediterranean

Jun-Dez 2012/ISSN 1676-5818

- Vida, Marco Girolamo. James Gardner trad. *Christiad*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.
- Weiss, Julian. “¿Qué demandamos de las mugeres?”: Forming the Debate about Women in Late Medieval Spain (with a Baroque Response). In Th. Fenster & C.A. Lees eds. *Gender in Debate From the Early Middle Ages to the Renaissance*. Basingstoke: Palgrave, 2002.237–281.
- Wilson-Kastner, Patricia, et al., ed. *A Lost Tradition: Women Writers of the Early Church*. Washington, D.C.: University Press of America, 1981.